



Nuestro Informe Organizacional

**Escuela Internacional
de Karate Do Miyazato**

Okinawa Shorin-Ryu Shidokan



Índice

Índice.....	2
Nuestro informe organizacional.....	3
Autoridades de la Sede Central de Miyazato	7
Nuestros integrantes.....	10
Nuestra escuela.....	13
Miyazato en Argentina	14
Miyazato en el mundo	15
Nuestros grupos de interés	15
Diálogo con nuestros grupos de interés	17
El origen del Karate Do.....	18
Designio indeleble: los primeros pasos del Maestro Shoei Miyazato.....	19
La escuela Miyazato en Argentina de la mano de Sensei Shoei Miyazato.....	20
Vuelta a las raíces.....	24
Construcción de un sueño: el Karate Do y la educación	25
La evolución de la enseñanza de la escuela Miyazato	28
La oferta educativa: enseñanza de valores sin fronteras.....	30
La forma de evaluar: valores adquiridos a lo largo de la vida.....	34
La formación constante: un pilar de nuestra escuela	37
Las mujeres en el mundo karateca	38
Primer encuentro mundial de Miyazato	39
Iniciativas a las que la escuela adhiere	41
Nuestros alumnos hablan	48
La filosofía de base aplicada a los insumos y al consumo de servicios	54
Glosario	59





Nuestro informe organizacional

Es nuestro mayor y profundo deseo presentar nuestra Escuela Internacional de Karate Do Miyazato, localizada en la ciudad de Córdoba, Argentina, y compartir con nuestros públicos de interés el primer reporte de la organización. El mismo ha tomado como marco de referencia varios de los indicadores propuestos por Global Reporting Initiative (GRI). Además, se ha aprovechado esta herramienta para relatar la historia de la institución, las características de la escuela, los testimonios de nuestros integrantes y múltiples datos que estarán a disposición tanto de los grupos internos como externos. Las preocupaciones medioambientales planteadas por la metodología GRI también fueron recuperadas, mediante una reciente campaña interna de concientización sobre el uso racional del agua potable, la energía eléctrica y el gas natural. De esta forma, queremos que este aprendizaje llegue no solo a los alumnos o integrantes de nuestra Escuela, sino también a sus familias y entorno.

Desde los comienzos hasta el cierre del informe, el grupo humano que conforma la organización estuvo involucrado en cada etapa. Hacer memoria y aventurarnos (para aventurar también al lector) en el mundo del Karate Do significó abrir una escotilla al pasado, a un viaje de más de un siglo hacia los inicios de la disciplina en Okinawa, Japón.

El territorio insular resultó la primera estación. Allí emergió entre los ciudadanos la figura del Maestro Shoei Miyazato. Un hombre a primera vista igual a los demás, pero que en su singularidad emprendió uno de los retos más importantes en términos de espiritualidad: trascender el espacio y el tiempo.

Su ineludible constancia, el incondicional apoyo familiar, el amor por el Karate Do y el contexto socio- histórico acontecido en el mencionado territorio a mitad del siglo XX (II Guerra Mundial), lo llevaron a los confines del cono sur: a la Provincia de Córdoba, ubicada en la República Argentina. Su llegada al nuevo terruño significó emprender una nueva vida y con ella la expansión de su legado en la disciplina del Karate Do, que traspasó con el tiempo las fronteras provinciales y nacionales.





La práctica del arte milenario a lo largo de su vida germinó en su familia la necesidad de acompañar el proyecto, sumándose en una primera instancia como alumnos del Dojo, para luego profundizar en la administración y en la difusión de la disciplina.

Las tareas del Maestro Shoei Miyazato marcaron desde aquel momento una filosofía institucional que aún hoy sus hijos conservan. De este modo, se busca a través de la práctica del Karate Do, unir dos culturas, traspasando las diferencias sociales y económicas, enriqueciendo las mejores características y rasgos de cada costumbre, y ayudando al crecimiento de cada alumno.

En sintonía con lo expuesto, la flor del sakura (cerezo) que representa nuestra escuela resulta una simbología acertada a modo de ilustrar su capacidad de integración, ya que la mencionada flor es representativa de Japón y no de Okinawa. Como nos enseñó el Maestro “cada alumno debe ser como una flor, porque la flor es admirada y produce lindos sentimientos y así debe ser conocido un Karateka de la Escuela”.

Vale señalar que este material hace referencia a los Contenidos 102-1, 102-2, 102-3, 102-4, 102-6, 102-8, 102-10, 102-12, 102-13, 102-16, 102-18, 102-24, 102-40, 102-42, 102-43, 102-50, 102-53, 102-56, de GRI 102: Contenidos Generales 2016; a los Contenidos 103-1, 103-2 y 103-3 de GRI 103: Enfoque de Gestión 2016; a los Contenidos 203-2 de GRI 203: Impactos Económicos Indirectos 2016; a los Contenidos 302-1 de GRI 302: Energía 2016; a los Contenidos 404-1 y 404-3 de GRI 404: Formación y Enseñanza 2016; a los Contenidos 405-1 de GRI 405: Diversidad e Igualdad de Oportunidades 2016.

A continuación, se anexa la marca que confirma la aplicación del Servicio GRI – Referenced Service:





Los contenidos GRI que se reportan, reflejan los datos recolectados para el período comprendido entre el 1º de enero y el 31 de diciembre de 2017. No obstante, dado que solo se han tomado algunos contenidos como referencia, la mayoría de los datos busca mostrar la evolución de la organización en el tiempo.

Por otro lado, no se ha recurrido a una verificación externa de los contenidos del reporte pero es importante destacar que la información publicada procede de un trabajo minucioso basado en fuentes confiables. En este sentido, los datos recuperados han pasado por controles internos y han sido validados por agentes que resultan idóneos por su experiencia y conocimientos de la organización. Así, desde la Escuela Internacional de Karate Do Miyazato resaltamos el compromiso con la ética y la transparencia a partir del cual los contenidos han sido seleccionados.

102-56

A continuación se indican las páginas en las que se podrán encontrar los contenidos vinculados a los Estándares GRI:

- GRI 102 Contenidos Generales 2016:

Contenido 102-1: Página 13.

Contenido 102-2: Páginas 30-34

Contenido 102-3: Página 13.

Contenido 102-4: Páginas 14 y 15.

Contenido 102-6: Páginas 14 y 15.

Contenido 102-8: Páginas 10 y 12.

Contenido 102-10: Páginas 29 y 30.

Contenido 102-12: Páginas 44 y 45.

Contenido 102-13: Página 42.

Contenido 102-16: Páginas 21-23.

Contenido 102-18: Página 7.

Contenido 102-24: Páginas 8 y 9.





Contenido 102-40: Página 16.

Contenido 102-42: Páginas 15 y 16.

Contenido 102-43: Páginas 17 y 18.

Contenido 102-50: Página 4.

Contenido 102-53: Página 13.

Contenido 102-56: Páginas 4 y 5.

- GRI 103: Enfoque de Gestión 2016:

Contenido 103-1: Páginas 20-23, 25-28, 30-32, 34-37, 54-57.

Contenido 103-2: Páginas 20-23, 25-28, 30-32, 34-37, 54-57.

Contenido 103-3: Páginas 34-37, 54-57.

- GRI 203 Impactos Económicos Indirectos 2016:

Contenido 203-2: Páginas 41-43.

- GRI 302 Energía 2016:

Contenido 302-1: Páginas 57 y 58.

- GRI 404 Formación y Enseñanza 2016

Contenido 404-1: Página 37.

Contenido 404-3: Página 37.

- GRI 405: Diversidad e Igualdad de Oportunidades 2016:

Contenido 405-1: Páginas 7, 9 y 10.





Autoridades de la Sede Central de Miyazato

102-18, 405-1

Masatoshi MIYAZATO, Hanshi 10° Dan

- Director General

Mercedes MIYAZATO, 8° Dan

- Vicedirectora

Comisión Directiva

- Mariano MONTEDORO
- Cintia MIYAZATO
- Nancy MIYAZATO
- Maximiliano SBROCCA
- Viviana MIYAZATO
- Marcelo SASSI
- Masashi MIYAZATO
- Lucía PRIMO

Consejo Asesor Kotei

- 2 coordinadores 9° Dan
- 1 principal consultor 9° Dan
- 7 concejales 9° Dan
- 1 secretario
- 2 auxiliares 8° y 7° Dan





Entre las funciones del Director General se destacan las siguientes:

- Definir los objetivos y directrices garantizando que se cumplan las normas de la institución.
- Guiar a los miembros instructores y alumnos de la escuela en el programa de enseñanza impartiendo seminarios de capacitación.
- Validar todos los certificados, exámenes y convenios celebrados.
- Representar y presidir las actividades de la escuela en todos los ámbitos.
- Fomentar, motivar y favorecer la convivencia entre todos los miembros, impulsando la participación de toda la familia de los alumnos e instructores.
- Aprobar estrategias de trabajo y calendarización de las distintas actividades; como así también ingreso y egreso de recursos dentro de la organización (económicos, materiales y humanos).
- Aprobar los cambios organizacionales (nombramiento y creación en los distintos cargos institucionales).

A su vez, la Vicedirectora tiene asignadas las siguientes funciones:

- Representar al director en actos académicos y reuniones en su ausencia.
- Coordinar actividades complementarias y extraescolares.
- Generar y presentar proyectos al Director para su análisis.

La Comisión Directiva se encarga de:

- Planificar y ejecutar las tareas necesarias para cumplir con los objetivos de la Dirección.
- Coordinar y controlar las actividades que tiene la escuela.
- Realizar y presentar al Director el calendario y la planificación anual de la escuela.
- Presentar un balance y cierres mensuales abarcativos de las diferentes áreas de la institución.
- Resolver las problemáticas presentadas por el grupo de alumnos e instructores.

102-24





- Ejecutar las actividades de motivación e incentivación institucional.

Asimismo, es importante mencionar que además de las autoridades arriba mencionadas, la Escuela cuenta desde el año 2015 con un Consejo Asesor (Grupo Kotei) conformado por algunos de los alumnos más experimentados de la institución. Dicho Consejo surge ante el notable crecimiento institucional observado en la Escuela Miyazato de Karate Do, el cual trajo consigo un incremento de situaciones y problemáticas que requerían ser tratadas de forma integral y con el tiempo y la experiencia necesarios. Por tal motivo, se creó el Grupo Kotei, que tiene desde entonces la misión de asistir a la máxima autoridad de la Escuela en el análisis de situaciones relevantes previo a la toma de decisiones. El mismo está integrado por los alumnos de mayor graduación (9º Dan) de la institución y se encuentran habilitados para realizar los aportes que en función de su experiencia y trayectoria consideren convenientes y oportunos para el crecimiento y la evolución de la Escuela Miyazato de Karate Do. Vale señalar que los aportes del Consejo Asesor son de carácter consultivo, quedando el poder de decisión final en manos de la máxima autoridad de la Escuela.

Finalmente, la Escuela también recurre en diversas ocasiones a la consulta a asesores especiales. Los mismos son estudiantes de Miyazato que provienen de distintos ámbitos disciplinarios y orientan la toma de decisiones vinculada a cuestiones específicas de la cotidianeidad. Se trata de profesionales de campos como la filosofía, la arquitectura, medicina, abogacía y docencia, entre otros.

De este modo, la estructura de gobernanza de la institución toma en cuenta la diversidad y las miradas integrales en su conformación. No obstante, es importante resaltar que existen pautas estrictas para cada puesto para garantizar así la calidad de las propuestas de enseñanza de Miyazato.

102-24, 405-1





Nuestros integrantes

102-8, 405-1

A continuación, se grafican los números de instructores y alumnos en función de distintos indicadores de diversidad. Vale señalar que los instructores corresponden a todos los Dojos de Miyazato en Argentina mientras que los datos vinculados a los alumnos reflejan únicamente a aquellos que asisten a clases en el Dojo central.





202 alumnos de Karate Do

Edades de los alumnos de Karate Do

38% menos de 18 años
18% entre 18 y 30 años
26% entre 30 y 50 años
18% más de 50 años

Alumnos de Karate Do evaluados en Argentina en 2017

Categoría KYU: 870
Categoría Danes: 121

Alumnos de Karate Do evaluados en Sede Central en 2017

Categoría KYU: 81
Categoría Danes: 21

Antigüedad de los alumnos de Karate Do

50% menos de 5 años
16% entre 5 y 10 años
7% entre 10 y 15 años
1% entre 15 y 20 años
26% más de 20 años

97 alumnos presenciales de la Diplomatura en la Enseñanza del Karate Do

35 alumnos a distancia de la Diplomatura en la Enseñanza del Karate Do





Como lo reflejan los datos anteriores, nuestra Escuela se destaca por generar importantes lazos tanto con alumnos como con instructores. En este sentido, se destaca que el 92% de los instructores tiene más de 20 años de antigüedad en la institución mientras que, aunque la proporción es más baja, un importante grupo de alumnos (26%) asiste a la Escuela Miyazato hace más de 20 años.

Asimismo, también puede apreciarse una gran diversidad en las edades de los estudiantes. Así, contamos con alumnos que se encuentran en todas las etapas de la vida: la niñez, adolescencia y adultez.

Por otro lado, es importante señalar que respecto a la distribución por género aún es necesario trabajar en la promoción de esta práctica entre las mujeres. Entre los instructores continúan predominando los hombres (solo un 4% es mujer) y en el alumnado también (en las clases de Karate Do, un 20% es mujer y en la Diplomatura el porcentaje es de un 7%).

Finalmente, se observa también diversidad en los niveles de estudio alcanzados entre los instructores. Contemplando la misma, y en la búsqueda por lograr un nivel uniforme en el conocimiento del Karate Do y su enseñanza en la Escuela Miyazato, se gestó la Diplomatura en la Enseñanza del Karate Do.

102-8





Nuestra escuela

102-1, 102-3, 102-53

**Karate Do Miyazato
Okinawa Shorin-Ryu
Shidokan**

Sede Central:

Baracaldo 2579, en
Barrio Villa Cabrera
(Córdoba, Argentina).

Teléfono:

54 0351 489-2584.

Web:

www.miyazatodojo.com

Mail:

info@miyazatodojo.com





Miyazato en Argentina

102-4, 102-6





Miyazato en el mundo

102-4, 102-6



Nuestros grupos de interés

102-6, 102-42

Nuestra organización es una institución dinámica. Permanentemente estamos estableciendo vínculos con distintos grupos de interés a los fines de profundizar en la práctica del Karate Do y difundir los valores en los que creemos para una sociedad mejor. Partiendo de la definición de GRI, entendemos por grupos de interés a las organizaciones, entidades o personas que pueden ser afectadas por nuestras actividades o cuyas acciones puedan afectar la capacidad de Miyazato para aplicar con sus estrategias y alcanzar sus objetivos planteados.





Los grupos de interés que se enumeran a continuación fueron seleccionados teniendo en cuenta no solo la relación establecida entre estos y la organización sino también el nivel de intensidad de las interacciones establecidas.

102-42

Alumnos

Aquí incluimos tanto a los estudiantes que concurren a las clases de Karate Do como a aquellos que cursan la Diplomatura para la Enseñanza del Karate Do.

Instructores

Entre los instructores encontramos a todos los Sempai que se dedican a la enseñanza del Karate Do y a los docentes de la Diplomatura en la Enseñanza del Karate Do.

Instituciones vinculadas a la historia y la cultura japonesa

Aquí incluimos a organizaciones como la Embajada de Japón y la Asociación Okinawense de Córdoba.

Dojos

Aquí encontramos a los Dojos nacionales e internacionales de Miyazato.

Instituciones educativas, deportivas y culturales

Aquí incluimos a organizaciones con las cuales nos relacionamos para la realización de actividades solidarias y la difusión de la práctica del Karate Do, entre otras.

102-40





Diálogo con nuestros grupos de interés

102-43

El diálogo con los mencionados grupos constituye una constante en nuestra organización. En tal dirección, entendemos que solo a través del diálogo podremos profundizar en los valores y en la esencia de la práctica del Karate Do. A continuación, se destacan algunas acciones que se realizan con cada uno de ellos:

- **Alumnos.** Además del diálogo que entablamos en cada clase, la Escuela Miyazato promueve espacios de intercambio más informales en los que se propician diálogos entre todos los integrantes de la escuela. Se trata de espacios que fortalecen los lazos de confianza e impulsan los valores internos. También realizamos reuniones de padres de alumnos niños, para mantener comunicados a los padres de los Objetivos y el Calendario de cada año.
- **Instructores.** Desde el saludo de Inicio de cada año, nos mantenemos en comunicación vía telefónica, correo electrónico, redes sociales, publicaciones y afiches digitales. También se realizan actividades como capacitaciones, eventos de aniversarios y exhibiciones. Otro espacio para la comunicación son las Reuniones de Instructores que se realizan todos los años.
- **Instituciones vinculadas a la historia y la cultura japonesa.** Hay varios tipos de contactos entre las entidades amigas y la Escuela Miyazato. Con el objetivo de difundir esta cultura, estamos dispuestos para cualquier evento donde podamos aportar desde este Arte Marcial con la demostración de una rama de todo lo que es la Cultura Japonesa. Sea una reunión, una exhibición, una exposición, una participación o la construcción de un evento de solidaridad.
- **Dojos.** (Literal, Lugar del camino, lugar donde se aprende de la vida) Hacemos referencia al espacio donde se enseña un Arte Marcial u otro tipo de Arte. Con los Dojos mantenemos una comunicación a través de cada Instructor, y también a través de mails, redes sociales y encuentros nacionales y mundiales a lo largo de cada año. Además, vale señalar que en cada visita a los Dojos se realiza un intercambio importante entre la Escuela y la comunidad, desde autoridades nacionales, provinciales y municipales hasta el ciudadano.





- **Instituciones educativas, deportivas y culturales.** Tal como se destaca en el apartado titulado "Iniciativas a las que la escuela adhiere", Miyazato ha establecido lazos con una gran diversidad de organizaciones. Dichos lazos han permitido llevar el espíritu del Karate Do impulsado por Sensei Shoei Miyazato más allá de las fronteras de la escuela.

102-43

El origen del Karate Do

Desde el origen de la creación, el universo mantiene su delicado equilibrio a través de personas u hechos que han marcado la historia de la humanidad, que han rubricado a fuego cada página escrita. Algunas de ellas manchadas con episodios de guerra, conflictos humanitarios, egoísmos extremos y otras inolvidables, que han direccionado la inteligencia y al raciocino hacia cadenas solidarias sin precedentes.

Teniendo en cuenta el finito equilibrio con el que contamos, los empoderados de la cultura de Karate Do, dejan evidencias en los corazones de miles de personas que han entrado en contacto con este arte marcial milenario, transformando y moldeando la mente, el cuerpo y el espíritu de numerosos niños, jóvenes y adultos en todos los espacios donde se ha arraigado.

Los comienzos del Karate Do en Japón, se remontan a la isla de Okinawa. Se trata de un sistema de combate, un arte marcial, basado en la no tenencia de armas y en la utilización del cuerpo como herramienta de defensa. Esta forma nace por la necesidad de defender las propiedades, la familia y a uno mismo de las leyes de ese momento en que estaba prohibida la portación de armas. Frente a esas situaciones, se vieron con la necesidad de aplicar lo que les quedaba, su cuerpo. Su terminación "Te" alude a la palabra mano en japonés. Con el paso del tiempo, en el territorio isleño se fueron desarrollando variaciones particulares del "te", incluyendo sus propios métodos de práctica (Tomari- te, Teshuri- te y muchas otras más) y en 1901 se incorpora al programa de educación física de las escuelas de prefectura de Okinawa.

En esa época, Anko Itosu unificó las variaciones de "Te", nominándolo como Karate Do, que en japonés significa "el camino de las manos vacías". Desde aquel hecho





transcendente, la disciplina no ha mermado en su crecimiento a través de numerosos estilos.

En este contexto de ebullición, surge uno de los protagonistas más destacados del Karate Do del estilo Shorin Ryu, tanto para la historia de Okinawa como de la Provincia de Córdoba: Sensei Miyazato Shoei, puente de unión e integración dos países tan alejados.

Disenio indeleble: los primeros pasos del Maestro Shoei Miyazato

Desde su nacimiento, el destino ya tenía preparado capítulos concernientes a la obra que iba a realizar el Maestro Shoei Miyazato a lo largo de su vida, una vida basada en valores inquebrantables tales como: la hermandad, la solidaridad, la cooperación, una vida sana y dedicada a la actividad física y principalmente a la familia.

El 30 de marzo de 1928 nació Shoei Miyazato al sur de Okinawa. Vivió en Osaka gran parte de su niñez y adolescencia. Ya desde su inserción en la escuela mostró predilección por los deportes y la ayuda a sus pares. Su primera actividad fue Yudo. Luego incursionó en el boxeo y también en el Karate Do, gracias a su tío.

Tal como recuerda Sensei Masatoshi Miyazato, su hijo, el episodio histórico de la Segunda Guerra Mundial marcó con fuerza la vida de su padre. Cabe recordar que Japón, dentro de la contienda internacional, pertenecía a una alianza tripartita de los “Países del Eje” (Alemania, Italia, Japón), unión que comprometía a sus integrantes a una colaboración económica y militar ante un conflicto con otras potencias. Paralelamente, Japón también desplegaba sus fuerzas e influencia por las islas del sudeste asiático y pacífico sur.

Hasta ese momento, Estados Unidos no participaba del conflicto que emergía, hasta que se desencadena el ataque a Pearl Harbor, momento en el cual la potencia occidental decide declarar la guerra a la isla. La contienda internacional encuentra su punto más álgido, ya sea a nivel armamentista, diplomático, social y humanitario, con el lanzamiento de las dos bombas nucleares a Nagasaki e Hiroshima.





Este hito repercutió y marcó la vida de un hombre que a partir de ese momento dedicó gran parte de su crecimiento a colaborar con los demás. De esta manera, guiaba a la gente a los refugios antiaéreos y al trabajo humanitario.

Al terminar la guerra, comenzó sus primeros pasos en el ámbito laboral y conoció a su maestro, **Sensei Katsuya Miyahira**, quien lo inició definitivamente en la cultura del Karate Do y en la construcción de una amistad interminable. Luego de varios años de práctica, comienza con la ayudantía del Dojo de su Maestro.

El paso del tiempo no solo posibilitó su avance en las categorías del Karate Do, sino también el encuentro matrimonial con su esposa y el posterior nacimiento y continuidad de la descendencia Miyazato en sus 6 hijos: Masao, Yuriko, Masatoshi, Suiko, Mercedes y Noemí. Algunos de ellos continúan difundiendo hasta la actualidad su trabajo desde el Dojo de Argentina hacia el mundo.

La escuela Miyazato en Argentina de la mano de Sensei Shoei Miyazato

103-1, 103-2

Tras la invitación de familiares y con la convicción de que el Karate Do ayudaría a mejorar la integración de las sociedades, Shoei Miyazato llegó a la Argentina, Provincia de Córdoba en 1959. Allí empezó a dar las primeras clases en la terraza de su casa, su primer Dojo en pleno centro sobre la calle Belgrano.

Su hijo, el Sensei Masatoshi Miyazato lo manifestó de esta manera: *“La Escuela Miyazato se forma a lo familiar, porque los alumnos son directamente japoneses, llegados acá a la Argentina en el año 1959. Y ahí empiezan los primeros pasos de la institución con los dos o tres primeros alumnos. Estos muchachos japoneses trajeron a sus amigos del barrio y esos son los primeros argentinos que incursionan en la escuela”.*

Posteriormente, en el año 1963, el Sensei Shoei Miyazato decide trasladar la escuela al patio de su casa, en el barrio Cerro de las Rosas, donde se desarrolló gran parte de su historia institucional. Los primeros grupos que se formaron tenían un marcado cariz universitario. En aquel contexto, Córdoba, conocida como “La Docta” por su fuerte





perfil universitario (como sigue ocurriendo en la actualidad), desbordaba de estudiantes de todas las carreras que vieron en la práctica de la cultura del Karate Do, un modo y modelo de vida que se expandió a 15 provincias argentinas.

El Sensei Masatoshi Miyazato comentaba durante una entrevista: *“Todos los alumnos que tenía Sensei [refiriéndose a su padre] eran alumnos universitarios y cuando se recibían volvían a sus hogares y abrían Dojos. Y ahí nacen todos los Dojos de Miyazato, que dentro del país serán noventa. Así se distribuyó la escuela nuestra (...). Con los Dojos, tenemos un contacto padre – hijo. Tenemos una relación, más que contrato, es una liga de corazón a corazón (...) lo más importante es el lazo humano”*.

Durante muchos años, el Sensei Shoei Miyazato realizó numerosos viajes, apoyando y guiando a los Dojos en la enseñanza del Karate Do.

Esta alianza acontecida dentro de un proceso enseñanza - aprendizaje se asienta sobre tres grupos de objetivos dispuestos y transmitidos de generación en generación, que han hecho de la Escuela Miyazato un refugio deportivo, educativo y filosófico. Los mismos son:

Grupo 1:

Ser honrado, ser respetuoso, ser esforzado, defender la verdad, primar la razón ante la fuerza.

Grupo 2:

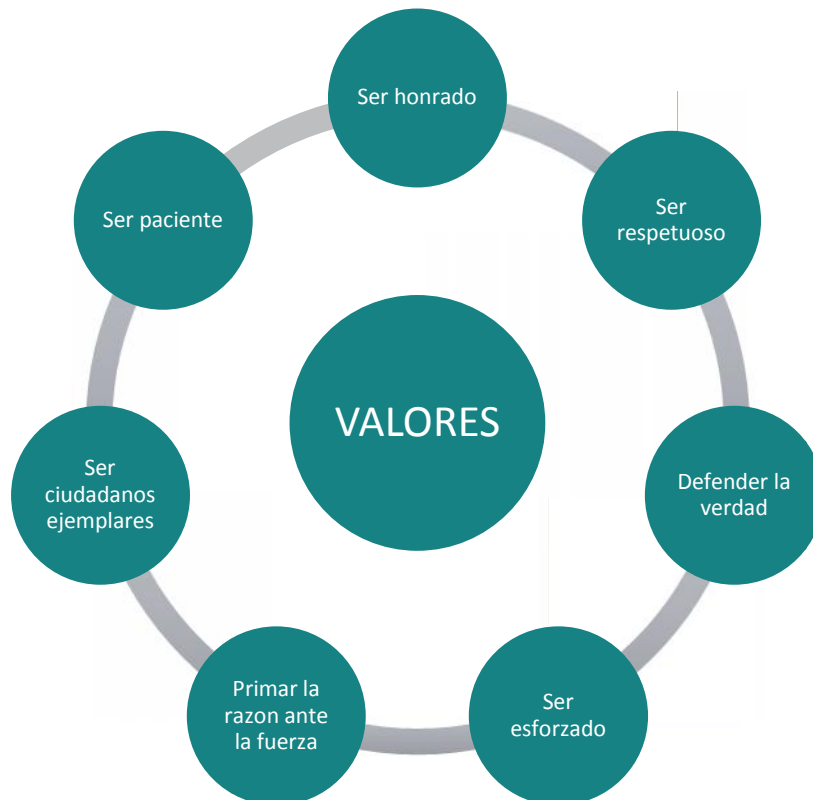
Seamos ciudadanos ejemplares, según nuestros principios pero dentro de la ley. Asociémonos para el bien, ayudémonos mutuamente e inculquémoslo a nuestros hermanos. Vivamos limpia, serena y luminosamente.

Grupo 3:

Tener paciencia donde se la puede tener, no es lo verdadero. Pero teniéndola donde habitualmente no se la puede, recién diremos que se ha tenido PACIENCIA.

102-16, 103-1, 103-2



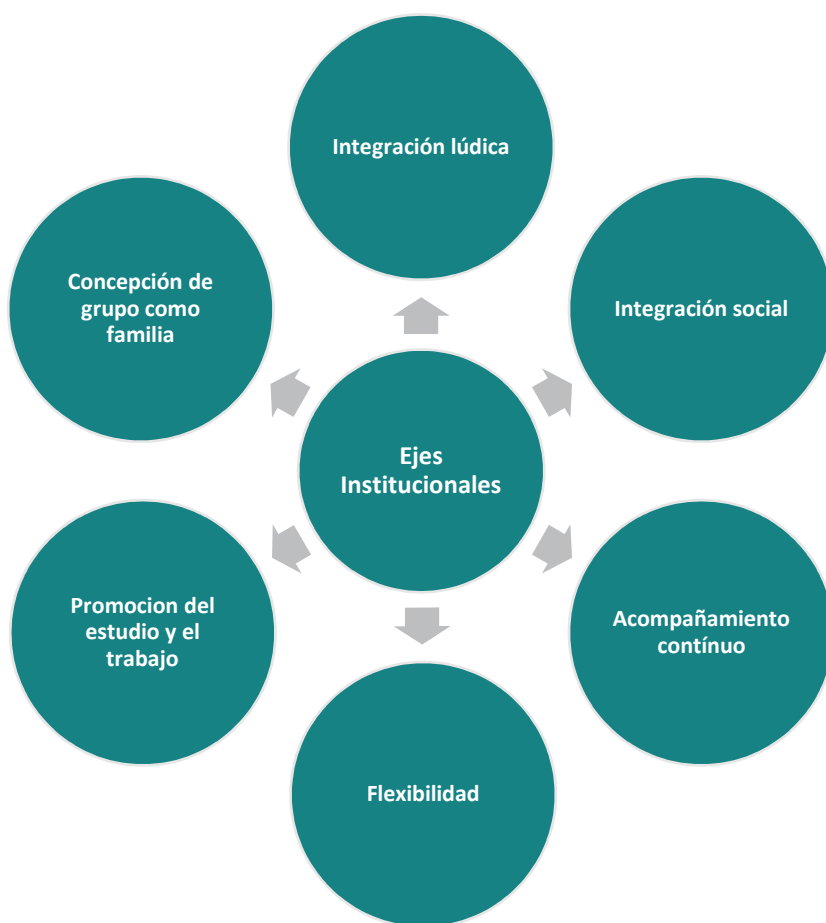


Por otro lado, tal como señalara el Sensei Masatoshi también constituyen ejes institucionales de la escuela, los siguientes:

- Concepción de grupo como familia.
- Promoción del estudio y el trabajo en sus alumnos.
- Integración social de los estudiantes.
- Acompañamiento continuo.
- Flexibilidad.
- Interacción con diferentes niveles de cinturón.
- Integración lúdica de los niños.

102-16, 103-1, 103-2





102-16, 103-1, 103-2

La fuerte impronta del Sensei Shoei Miyazato ocasionó un aumento progresivo de la cantidad de alumnos, hasta alcanzar los 4500 entre todos los Dojos. Coincidentemente, también crecía en las categorías previstas para la disciplina. Ya para el año 1974, fue distinguido con el 8º Dan. Dos años después, fue inauguraba la sede central en Bº Villa Cabrera.

En 1980, el Sensei Shoei recibe una de las mayores alegrías a nivel profesional y personal: visita por primera vez suelo argentino su gran maestro y guía Sensei Katsuya Miyahira, quien se sorprendió y felicitó a Miyazato por el gran impacto que su obra había causado en la comunidad cordobesa.

En este punto de la historia, resulta imprescindible mencionar el papel incipiente que empezó a desempeñar “Jinan” (segundo hijo varón de la familia) Masatoshi Miyazato,





que al igual que el resto de sus hermanos incursionó en el mundo del Karate Do. No obstante, su figura y su incansable trabajo resultaron un pilar fundamental en la administración y liderazgo del Dojo en los años venideros.

Su permanente presencia y práctica al lado de su padre, lo llevó a obtener el 1^{er} Dan a los 17 años de edad. Desde aquel momento, sus vidas quedarían unidas no solo por la sangre sino por el amor a un proyecto de vida familiar que no encontrará final.

Vuelta a las raíces

Al dejar su terruño, la familia Miyazato sabía que emprendía uno de los cambios más grandes de su vida. Arribaron a un país ubicado en la zona más austral del mundo, donde los hábitos y costumbres difieren radicalmente de las de los habitantes de la isla de la que provenían: Okinawa. Si bien Argentina y la ciudad de Córdoba le abrieron las puertas de par en par, nunca dejaron de pensar en su Japón natal y en la posibilidad de un regreso, a los fines de profundizar e internalizar los usos y costumbres ancestrales, además de resolver asuntos familiares. Dicho acontecimiento se concreta a principios de los '90, cuando Shoei y Masatoshi Miyazato emprendieron su viaje espiritual a los orígenes del Karate Do y sus rituales.

En una primera instancia, padre e hijo viajaron a Okinawa para los 40^º aniversario del Dojo del Sensei Katsuya Miyahira para luego regresar e impregnarse de su maravillosa civilización. Cada uno buscó entrar en contacto con aquel mundo primogénito, que reforzó los objetivos por los cuales se habían mantenido gran parte de su vida.

Cabe destacar que sus respectivas familias también cumplieron un rol fundamental en este viaje retrospectivo. Sus esposas apoyaron y escoltaron a sus maridos desde estos puntos equidistantes, dando prioridad y sustento a uno de los valores inmodificables del clan Miyazato: la familia. Nadie mejor que el Sensei Masatoshi para dejarlo en claro durante su última alocución: *“Lo primero es la familia, la familia está presente constantemente. La garantía de la institución es la familia presente”*.





De este modo, durante la visita a la isla, Shoei, su esposa, sus 6 hijos (incluido Masatoshi junto a su mujer y sus 4 hijos), disfrutaron de los avances de los referentes en las distintas categorías del Karate Do, como así también de la idiosincrasia japonesa que iba tomando cuerpo en todos ellos, mediante el perfeccionamiento del idioma, la cultura del trabajo y por supuesto las enseñanzas de los maestros de su gran pasión.

Este periplo encuentra su capítulo final cuando en 1996 deciden retornar a Córdoba para continuar con su obra, ya que la misma comienza a tener ribetes internacionales, debido al gran trabajo y participación en numerosos encuentros, torneos y seminarios en todas partes del planeta.

Construcción de un sueño: el Karate Do y la educación

103-1, 103-2

La vuelta al Dojo de Villa Cabrera, después de la experiencia vivida en Japón, sentó las bases de un sueño que encontró tierra fértil aquí. Ese sueño no es más que crear ciudadanos de bien, mediante un fuerte trabajo vocacional.

“Lo importante es que la gente realmente estudie, ya que es la herramienta más importante. Ese siempre ha sido el objetivo de mi padre. Y de ahí ser un país mejor, porque estudiando es la forma”. La definición de Masatoshi sobre el rol del karateca, transmitida por su padre, nos aporta una perspectiva y nutre la visión de sociedad que la organización difunde. En esta cosmovisión él presenta al karateca como la flor de “sakura” o flor del cerezo. La tradición japonesa considera que los guerreros esperaban morir en la batalla mientras mantenían su esplendor sin envejecer, al igual que la flor del cerezo, que cae del árbol antes de marchitarse, empujada por el viento.

Esta metáfora alude a que los integrantes de una sociedad no deben ver al practicante de la mencionada disciplina como un agresor, sino como aquella persona delicada, bella, con capacidad de diálogo, que puede transmitir mediante su sabiduría y experiencia consejos que sean aplicables a todos los tiempos y edades.





Es menester recordar que la sabiduría para los japoneses es una de las virtudes más destacables. Generalmente, dicha cualidad se guarece en aquellas personas de una edad avanzada, que son los reservorios de inteligencia de una comunidad y los que imponen las pautas de comportamiento dentro de los Dojos.

En el Dojo de Villa Cabrera, estas pautas son aprehendidas mediante materiales de estudio, exámenes teóricos- prácticos, dinámicas grupales e integradoras y juegos para niños que tienen como fin alimentar un espíritu competente y no destinado a la competencia.

Nadie mejor que un alumno, con más de 15 años en el Dojo para brindar un testimonio acabado del espíritu que se vive: *“Acá hay una gran diferencia respecto a un gimnasio. El Sensei nos planteó esto como una gran familia, sobre el marco del respeto (...). No es venir solamente y hacer karate, el ejercicio físico, está todo lo otro, que es lo que termina marcando. Yo empecé a venir cuando iba a 2º año del secundario y a mí me ha marcado para todo, en el trabajo, en el respeto cuando uno ve a un mayor. Son cosas que no te las enseñan en ningún lado”.*

La entidad desde sus orígenes tuvo el cuño de la formación humana integral. De manera semejante al concepto de la **areté** griega, o al concepto romano más pragmático expresado por la sentencia atribuida a Juvenal **“mens sana in corpore sano”**, pero con un sello oriental característico, el Karate Do del Maestro Miyazato propuso desde un principio el cultivo de valores espirituales trascendentes a través del desarrollo de un arte marcial imbuido de la mística particular de la cultura japonesa: sencilla, persistente y tradicional. En esto precisamente radica el significado de la palabra Do: camino.

Todo lo que en la cultura japonesa sorprende por su capacidad de resiliencia, por su espíritu de superación y por sus logros tecnológicos encuentra su raíz en la educación humana. Esta realidad fue captada por el Maestro Shoei Miyazato desde el principio de su aprendizaje en Japón y traída a la Argentina. La concepción de un arte que en su esencia surgió de la necesidad de defender la vida en una pequeña isla situada en una ruta marítima y expuesta al ataque constante de piratas o bajo el yugo de las potencias





imperiales de China y Japón, es lo que se conservó en la línea tradicional de Karate Do en que se inscribió el Maestro Shoei Miyazato, de modo que la particularidad del estilo reside no solamente en la práctica de un deporte como mero pasatiempo o agregado cultural, sino en una filosofía que en su base tiene la defensa de la vida.

Indudablemente también contribuyeron a la acentuación de este sesgo las circunstancias vitales en las que al Maestro Shoei Miyazato le tocó vivir su infancia y juventud: el interregno entre las dos Guerras Mundiales, la Segunda Guerra Mundial y la reconstrucción de Japón como potencia vencida. Las miserias de la guerra y post guerra, las hambrunas, la necesidad y la degradación de la condición humana hicieron ver rápidamente a Shoei Miyazato la necesidad de contribuir a la reconstrucción no solamente en las pérdidas materiales, sino también fundamentalmente en la recuperación y el restañamiento del tejido social y de los valores humanos.

Y por esta necesidad del cultivo de los valores en relación con la posibilidad del desarrollo humano y la educación es que el Maestro Shoei Miyazato al momento de elegir un estilo de Karate Do, eligió aquel cuyo camino daba privilegio a la razón por sobre la fuerza, dado que la razón es elemento distintivo que sitúa al ser humano en la cúspide del desarrollo biológico. Por eso dentro del abanico de estilos ofrecidos en la isla de Okinawa se decidió por el que proponía el movimiento racional por sobre la mera utilización de la fuerza, tal como lo planteaba su Maestro Miyahira Katsuya, cuya concepción marcial era heredera del estilo de los Grandes Maestros: Matsumura, Itosu Anko y Chibana Sensei.

Con estos ingredientes esenciales el Maestro Miyazato sentó las bases de su Escuela de Karate Do, componentes que se conservan todavía en ejercicio por la labor del actual Director, el Maestro Masatoshi Miyazato, hijo del Gran Maestro Miyazato. Se entiende así a la educación humana como base de la sociedad, la defensa de la vida como asiento de una práctica tradicional y el privilegio de la razón como elemento constitutivo diferencial del ser humano por sobre los restantes seres vivos. Los alumnos de la escuela lo han percibido a lo largo de más de cinco décadas, porque su sensibilidad les permitió captar que lo que se ofrecía aquí no era una mera práctica gimnástica desprovista de significado o desconectada de su origen, sino que





comprendieron su autenticidad, su originalidad y su integridad. Y en tal sentido lo interpretó también la embajada de Japón en Argentina que en el año 2011 distinguió al maestro Shoei Miyazato por esta labor educativa realizada.

103-1, 103-2

La evolución de la enseñanza de la escuela Miyazato

Desde los inicios, el estilo de Karate Do elegido por el Maestro Shoei Miyazato no fue una mera ejercitación sin objetivos sino que su práctica se asentó plenamente en el cultivo de los valores tradicionales de la cultura japonesa. Dicha elección sentó sus bases en el Maestro Miyazato cuando escuchó la explicación que le diera quien sería su Maestro: Miyahira Katsuya. El Maestro Miyahira -que además era entonces su superior laboral en la Municipalidad de Nishihara, cuando se reconstruía Okinawa en la postguerra- enseñaba un estilo que procuraba alcanzar la mayor eficiencia con el menor esfuerzo posible y para obtener este resultado era necesario pensar. Siguiendo esta cadena de razonamientos el Maestro Shoei Miyazato ilustraba que alcanzar un gran resultado con el insumo de una gran cantidad de energía era algo común, pero conseguir ese mismo efecto con el gasto de la menor energía posible era algo que reclamaba el uso de la razón y el estudio.

Así el estilo de la Escuela Miyazato, inscripto en una tradición muy antigua quedó marcado por el uso de la razón, la economía del esfuerzo, el sacrificio racional, y entonces, naturalmente de esta filosofía devino su poder educador. Frecuentemente el Maestro Shoei Miyazato expresaba que era necesario “llevar el Karate a la vida” queriendo significar que esta práctica marcial basada en el uso de la razón era una actividad que para alcanzar un resultado efectivo debía transferirse a todos los ámbitos de la vida: no se es solamente razonable en un momento y lugar (la clase y el Dojo), sino que esta forma de práctica – el obrar racionalmente- debía aplicarse a todos los ámbitos de la vida. En palabras del filósofo romano Séneca: “No estudiamos para la escuela, sino para la vida”.

Pero además, el Maestro Shoei Miyazato gracias al esfuerzo de su padre Ryoko Miyazato asistió a un colegio secundario de la ciudad de Kawasaki, cercana a Tokio, al





que acudían los hijos de los empresarios y la elite social de esa ciudad. Habiendo padecido la discriminación en virtud de su origen okinawense e incluso por su idioma, Shoei Miyazato llegó a pensar que tener alumnos excepcionales con condiciones naturales privilegiadas era algo común. Pero ¿cómo hacer llegar la educación superior al hombre común? Era un desafío mayor.

Por eso al llegar a la Argentina, diseñó durante casi cuatro décadas una plataforma educativa amplia e inclusiva, un Karate Do al alcance de todos. De esta manera el alumno con condiciones sobresalientes debía adaptar su práctica a los que no tenían la misma índole, y los que estaban rezagados podían esforzarse por alcanzar un nivel superior. El mismo Maestro Miyazato debió superar las barreras idiomáticas y estudiar la cultura argentina para poder proporcionar esta forma de práctica que favoreció el crecimiento del grupo y el trabajo en equipo y elevó el nivel general de la capacitación.

No obstante, esta universalidad alcanzada que se manifestó en la cantidad de personas que se decidieron a la práctica de Karate Do en Argentina, en el año 1997, al regreso a este país, luego de una permanencia de siete años de volver a vivir en su Okinawa natal, habiéndose consolidado las bases de la Escuela en América y en crecimiento hacia Europa, durante una conversación que tuviera con su hijo el Maestro Masatoshi Miyazato, el Maestro Shoei Miyazato le expresó que había llegado la hora de buscar más calidad en la enseñanza. Observando la proliferación de lugares en los que se enseñaban formas abstractas, desprovistas de valores, el fundador de la Escuela remarcó la importancia de la educación espiritual a través de la práctica de Karate Do, la acentuación de la integridad entre lo que se dice y lo que se hace, la honradez con que se debe realizar un servicio social tan importante como la educación. Por eso durante el año 2017 como fruto del esfuerzo sostenido en pos de la consecución de aquel sueño se alcanzaron cambios significativos. En un esfuerzo sin precedentes se concretó la Diplomatura para la Enseñanza del Karate Do, curso de nivel terciario en el que participaron docentes de diferentes áreas del conocimiento: Médicos, Abogados, Ingenieros, Licenciados en Filosofía, Profesores de Educación Física, Odontólogos, Profesores de Nivel Medio, etc. quienes impulsaron el crecimiento de la escuela con miras al desarrollo de un conocimiento de cota universitaria. Y en consonancia con





este logro también se firmó -por primera vez en la historia del Karate Do en el mundo- un acuerdo de colaboración entre una institución de enseñanza de Karate Do y una Universidad, en este caso un convenio entre la Escuela Miyazato de Karate Do y la Universidad Nacional de Villa María. Así se coronó el sueño originario del Maestro Shoei Miyazato quien siempre vio en el estudio el germen de un ser humano mejor. Y paralelamente, este ofrecimiento educativo de la Diplomatura y la apertura de horizontes universitarios para la enseñanza de Karate Do, se realizó a todos los países del mundo en los que la escuela tiene presencia, realizándose la entrega de certificados a los alumnos que culminaron el trayecto durante el Encuentro Mundial que se propició y que se llevó a cabo en el mes de noviembre del referido año.

La mencionada Diplomatura se cursará todos los años y a partir del año 2018, por el Convenio suscripto con la Universidad Nacional de Villa María, los certificados tendrán el aval de dicha institución. Vale señalar que quienes cursaron la Diplomatura durante 2017 tendrán la posibilidad de hacer un módulo más y de rendir el examen previsto para revalidar el título obtenido y acceder así al aval universitario.

102-10

La oferta educativa: enseñanza de valores sin fronteras

102-2, 103-1, 103-2

Desde los comienzos de su carrera como maestro del arte marcial, allá en los confines insulares de Okinawa, la personalidad del Sensei Shoei Miyazato estuvo marcada no solo por el axioma familiar, sino por el reconocimiento del valor de la integridad e inclusión. Su trabajo ha excedido con creces lo deportivo, para involucrarse de lleno en el compromiso social.

Sin pretensiones de panacea, el Karate Do de la Escuela Miyazato, está abierto a la enseñanza de todas las edades y condiciones. Esta diversificación de la oferta educativa ha hecho que puedan incluirse alumnos con las más diversas capacidades de acuerdo al grupo etario. Así se cuenta con niños, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores. Pero además la Escuela ha hecho un gran esfuerzo para que la diversidad tenga la superficie de desarrollo más amplio: entre los que se cuentan





alumnos con Síndrome de Down, Síndrome de Asperger, Dificultades en la Visión, Enfermedad de Alzheimer, Enfermedad de Pompe, Stress, Hipoacusia etc. para los cuales la práctica del Karate Do constituye una forma de dificultar el avance del mal o de mejorar sus condiciones vitales, recuperar la autoestima e integrarse al medio familiar, social, escolar, universitario o laboral. Las personas signadas por una discapacidad o por el menoscabo de las enfermedades o de la vejez, al mostrar su fortaleza de espíritu en la práctica de Karate Do, constituyen un ejemplo de voluntad y espíritu de superación que conlleva una profunda reflexión a las personas que no padecen estas dificultades respecto de lo que verdaderamente significa esfuerzo y progreso frente a los problemas y los obstáculos que la vida plantea.

En este sesgo la Escuela ha estrechado lazos con docentes integradores y con profesionales de la salud en interconsulta e interdisciplina para elaborar estrategias de enseñanza frente a las limitaciones que estos alumnos con discapacidad presentan. También ha sido necesario un trabajo de integración destinado a superar las resistencias de quienes ignoran los significados de la enfermedad. El espíritu integrador como se ha dicho, siempre estuvo en las bases fundacionales de la Escuela, porque el mismo Shoen Miyazato, que vivió en Osaka primero y en Kawasaki, cerca de Tokio, después, conoció en esas ciudades de la Isla Grande, las asperezas y adversidades de la discriminación por su origen okinawense, y por esta razón siempre estuvo a favor del más débil y de la superación de las barreras y los prejuicios, basándose siempre en el respeto que toda persona merece. Basta como ejemplo ilustrativo el que en la Escuela Miyazato a lo largo de casi seis décadas han convivido desde el hijo de un carrero hasta el hijo de un vicepresidente de la nación Argentina, trabajadores de distintas ramas y oficios, profesionales tales como médicos, abogados, odontólogos, ingenieros, profesores de nivel secundario y universitario, obreros, trabajadores, empresarios, empleados, jubilados, comerciantes, miembros de las fuerzas armadas y de seguridad, alumnos de nivel primario, secundario y estudiantes universitarios, a todos los cuales se les enseñó y enseña, con la misma deferencia y tesón, sin establecer distingos sociales, económicos, religiosos, políticos ni de ningún otro género.

102-2, 103-1, 103-2





La premisa de la integración también se refleja en el trabajo entre categorías. Así, dentro de las dinámicas grupales sobresalientes, se rescata la posibilidad de interactuar con compañeros de diferentes categorías y cinturones que posibilitan una integración real. Los movimientos de calentamiento corporal en filas, guiados por el Sensei manifiestan los primeros signos de unión y fuerza entre los sempai-konai.

Uno de los alumnos con mayor antigüedad sostuvo en relación al tema mencionado: “Cuando nosotros practicamos algo acá, se conforma una clase de mayor a menor en función de las categorías y en filas. Y cuando se va trabajando, como decía Sensei, se trata de trabajar con el conjunto ya sea para hacer el calentamiento u otros ejercicios. Normalmente la primera fila hace con la segunda, la tercera con la cuarta (...). Lo que quiero decir es que te das vuelta y te puede tocar trabajar con cualquier persona, sin distinción de categorías”.

Además la Escuela Miyazato se encuentra en condiciones de brindar apoyo a aquellas personas que por diversas circunstancias se encuentran imposibilitadas de manera transitoria a pagar una cuota, privilegiando el fortalecimiento educativo, hasta tanto la persona vuelva a encontrarse en condiciones de hacer frente a sus obligaciones económicas, restableciendo su propia valoración positiva.

Respetando a todas estas diferencias etarias, de capacidad y ocupaciones, es que se han organizado los turnos de clases, siempre respetando las obligaciones de la escolaridad o laborales de cada caso. Así los niños menores de 13 años reciben sus clases los días lunes, miércoles y viernes de 19 a 20 hs, con un receso los meses de enero y febrero, en tanto que los mayores de 13 años concurren los martes, jueves y viernes en el mismo horario, agrupándose por categorías (un grupo hasta cinturón anaranjado, el otro hasta cinturón negro), manteniendo estos horarios durante el ciclo lectivo, al término del cual durante los meses de diciembre, enero y febrero, concurren al turno de los mayores que son los días lunes, miércoles y viernes de 20,30 a 22 hs.

102-2, 103-1, 103-2





Nuestras clases de Karate Do

102-2

Menores de 13 años

- Lunes, miércoles y viernes de 19:00 a 20:00 hs.

Principiantes (desde los 13 años en adelante)

- Martes, jueves y viernes de 19:00 a 20:00 hs.

Avanzados (desde los 18 años en adelante)

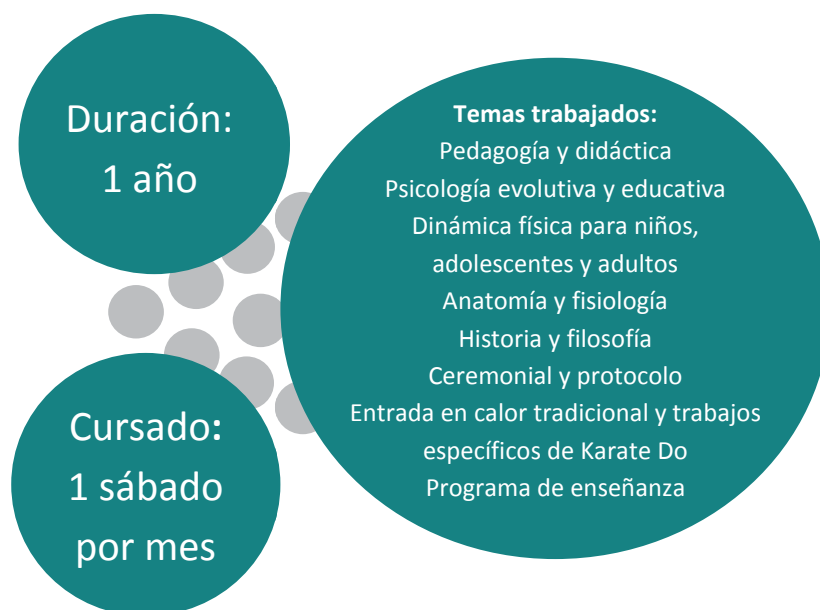
- Lunes, miércoles y viernes de 20:30 a 22:00 hs.





La Diplomatura para la enseñanza del Karate Do

102-2



La forma de evaluar: valores adquiridos a lo largo de la vida

103-1, 103-2, 103-3

Una educación que tiene como base el uso de la razón -lo cual reclama estudio y esfuerzo-, que fomenta el respeto del ser humano en su honrada concepción de lo que se debe enseñar, que está abierta a todas las personas sin distinción de raza, religión, nacionalidad, opinión política o gremial, sexo, posición económica, condición social o caracteres físicos, que se aplica extra muros de la escuela para incluirse en la vida social en busca de un ciudadano ejemplar, que no se emplea en un solo momento de la vida, sino que es útil en todos los momentos de la vida, es un proceso que tiene comienzo, cuando el alumno se inscribe en la Escuela Miyazato, pero que no tiene fin, sino con el término de la vida misma. Por eso las evaluaciones periódicas no puedan considerarse sino como momentos de un proceso.

Así pues, dentro de la Escuela Miyazato de Karate Do todas las personas son potencialmente evaluables, en la medida en que todas ellas pueden aprender. Junto a la marca inclusiva los alumnos perciben que el aprendizaje no tiene límites, lo cual ha





sido recientemente ilustrado en la Escuela por el eslogan: “Tradición Marcial Sin Fronteras”. Pero también esta posibilidad implica como contrapartida la necesidad de responsabilidad y paciencia. Desde el momento en que la enseñanza del arte no es concebida por el arte mismo, sino por su intrínseca relación con la razón y con la defensa de la vida, es una enseñanza marcada por la responsabilidad y la paciencia. La enseñanza de valores no es una cuestión puntual que se evalúa en un momento de examen sino que se realiza a lo largo de toda la vida: mientras se vive se piensa, mientras se vive se cultiva un valor; y Sensei Masatoshi Miyazato suele advertir que los exámenes a los que el ser humano es sometido por los avatares de la vida son mucho más severos que los exámenes escolares, en los que la posibilidad del ensayo y el error debe ser aprovechado para la superación personal. Por eso la evaluación en la Escuela Miyazato además de ser universal –todos son potencialmente evaluables- es concebida como proceso –que todos pueden pasar- pero no como resultado acabado o terminado, sino como un continuo. Se aprende hasta el último momento de la vida, y quien lo niega, en realidad se niega a sí mismo la posibilidad de seguir aprendiendo. En consecuencia hay evaluación o reflexión sobre lo hecho y aprendido hasta el último momento de la existencia. Y esto también constituye un aprendizaje.

Entonces, a los fines pragmáticos, los alumnos que han cumplimentado los requisitos formales correspondientes al tiempo de permanencia en la categoría y regularidad de asistencia a clases, tienen la posibilidad de realizar su examen (cada seis meses aproximadamente los Kyu, cada año o años los Danes) relativo a lo aprendido en la práctica de Karate Do, a las competencias alcanzadas acreditables de movimientos, katas, análisis y aplicaciones, que sería el análisis de la variable objetiva. Pero además realizan un examen teórico instrumentado a través de preguntas relacionadas con la cultura japonesa, con la historia de la Escuela y la biografía de su fundador, sus grandes maestros antecesores, con el significado de ciertas palabras o frases que se encuentran inscriptas en las paredes del Dojo y que son orientadoras; se procura a través del examen teórico que el examinando indague de qué manera la práctica de Karate Do ha servido para mejorar su vida familiar y escolar, y se acentúa la responsabilidad que significa el acceso a una nueva categoría, porque el que asciende se hace más visible para los que vienen en los peldaños inferiores, lo cual también es





una responsabilidad en términos de ejemplo. El que está más arriba enseña con su proceder porque está más expuesto a la vista de los que le van a la zaga. Así lo que es el resultado de un momento, la habilidad básica adquirida, se analiza y se transfiere a la vida integral que es la forma de hacer tomar conciencia al alumno de lo que significa el aprendizaje de un valor, y no de un mero ejercicio físico realizado en un gimnasio y desvinculado del resto de la vida, sino que se trasciende hacia la adquisición y el sostenimiento del valor de la responsabilidad ante los otros – lo cual conlleva al respeto-; el valor de la integridad –entre lo que se dice y lo que se hace-; el valor de la constancia, de la perseverancia y del estudio- porque lo alcanzado se vivencia como parte de un todo mucho más extenso que es la vida misma y en consecuencia si bien fortalece la autoestima, sin embargo muestra las limitaciones que son necesarias superar y en consecuencia incentiva la virtud de la paciencia; el valor de la solidaridad que conlleva apreciar el esfuerzo denodado que hace quien tiene una discapacidad y el respeto a la diversidad porque no todos son iguales, pero sí, todos pueden aprender. En el idioma del Karate Do se procura traducir lo que el aforismo latino expresa con las palabras: **ars longa vita brevis** (el arte es largo, pero la vida es breve) y esto obliga también a la paciencia que el alumno debe desarrollar no solamente para con los demás, sino también y fundamentalmente para consigo mismo. De modo que tanto la enseñanza como el aprendizaje y su evaluación en la Escuela Miyazato son continuos, y hasta el empleo de los protocolos no constituye una mera formalidad sino que se aplican a todas las actividades cotidianas desde la organización de los eventos más complejos hasta las reuniones sociales semanales, desde los saludos y hasta en los ágapes, siempre con un sentido educador.

Por eso lo que en la Escuela Miyazato se ofrece a través de la práctica de Karate Do como sustancia, en su esencia conlleva la enseñanza de valores. Si “lo esencial” como dice Antoine de Saint Exúpery es invisible a los ojos, la práctica de Karate Do, desarrollada con conciencia y responsabilidad como se hace en la Escuela Miyazato hace visible a sus alumnos que siempre hay alguien más fuerte – por muy grande que sea la capacidad física de alguno- y que se debe respetar el esfuerzo ejemplar que realizan muchos alumnos con discapacidades porque en términos relativos puede ser muchas veces más grande que el esfuerzo del más dotado. Así esta convivencia con la

103-1, 103-2, 103-3





diversidad hace nacer el fortalecimiento y la valoración individual pero también la humildad, la solidaridad y el respeto. En esto también hay un aprendizaje valioso.

Asimismo, se destaca que así como la evaluación constituye una práctica constante en el alumnado, también como Escuela nos esforzamos por analizar permanentemente nuestro accionar y el de todos los instructores. En este sentido, el enfoque de la organización, sus iniciativas y la enseñanza son evaluados de forma periódica en reuniones y conversaciones informales.

103-1, 103-2, 103-3, 404-3

La formación constante: un pilar de nuestra escuela

404-1

Así como en Miyazato promovemos el valor del estudio entre nuestros alumnos, también impulsamos lo mismo entre los instructores y los miembros de la institución. En este sentido, creemos que la formación constante es necesaria para fortalecer el espíritu y el raciocinio de quienes integramos Miyazato para fomentar así el equilibrio buscado entre cuerpo y mente.

La tabla que se incluye a continuación refleja las horas de capacitación de los distintos miembros de la institución. Como puede verse, todas las temáticas abordadas tienen que ver con aspectos técnicos u organizacionales. Por tal motivo, nos proponemos diversificar a futuro los contenidos a trabajar en las capacitaciones, incluyendo cuestiones vinculadas al medio ambiente y a la responsabilidad social.

Por otro lado, se destaca que la diferencia que se aprecia en la concentración de horas de formación entre hombres y mujeres, tiene que ver con el aún pequeño porcentaje de mujeres que practica la disciplina.

Tipología	Horas	
	Masculino	Femenino
Técnicas	551	53
Organizacionales	3.067	260
Total	3.618	313

Promedio de horas de formación por instructor para el período: 53,85 horas.

Promedio de horas de formación por instructor hombre para el período: 52 horas.

Promedio de horas de formación por instructora para el período: 104 horas.





Las mujeres en el mundo karateca

La historia de la cultura nipona ha estado protagonizada en gran medida por el rol de los Samurai y su conducta e imagen intachable. Dichos guerreros, de los cuales se han escrito leyendas interminables, nutrieron las filas del nacimiento del Karate Do. En este contexto, el papel de la mujer no fue tan difundido, pero no por ello menos importante. La mujer era dueña de su propia mística y el complemento perfecto del hombre. Mientras el jefe de hogar se formaba física y mentalmente para el combate, la mujer se ejercitaba para protegerse a sí misma y a su familia. La daga (kai ken), era un elemento habitual en su vestimenta, con la que defendía su honor.

Con el paso del tiempo, las mujeres en el mundo han ido cambiado progresivamente sus roles, facilitando el nacimiento de otros perfiles iguales de importantes que el tutelaje familiar. En este sentido, el trabajo y la práctica de deportes resultaron ámbitos de grandes cambios. Las mujeres empezaron a incorporarse a diferentes disciplinas, convirtiéndose en testigos de las grandes transformaciones que operarían a nivel global.

En el caso del Karate Do, hoy la dinámica es mixta. Es decir, confluyen en el Dojo tanto mujeres como hombres que se empoderan del arte marcial milenario. Sin embargo, aún resta camino por andar para que las mujeres se incorporen aún más a esta disciplina.

El Sensei Masatoshi Miyazato refleja esta realidad de la siguiente manera: *“Hoy en día tenemos alumnas de muchos años, pero me gustaría que esa cantidad se duplicara. Sin embargo, creo que las mujeres deben abrir el camino, no esperar que la sociedad lo haga (...). Yo siempre digo: busquen haciendo cosas importantes, con el primero que tienen que competir es con el hombre”*.

El Karate Do puede ser una pieza fundamental en este contexto. Una mujer que practica Karate Do suele obtener la confianza y seguridad necesaria para enfrentarse a sí misma y a los demás. Y aquí no hablamos de un enfrentamiento a golpes, como usualmente se piensa. La mujer que entrena a su cuerpo bajo la filosofía del Karate Do





siempre dará un poco más, luchará a través de su mente y podrá desempeñarse sin dificultades en las clases semanales.

La defensa personal no radica en saber derribar al oponente sino que va más allá del plano de lo físico. Una mujer que practica un arte marcial proyecta seguridad ante cualquier agresor y tiene menos probabilidades de ser agredida. Además, si practica de manera constante, los reflejos e “instintos” se mejoran y la mujer estará más alerta ante cualquier situación.

Primer encuentro mundial de Miyazato

Los días 10, 11 y 12 de noviembre de 2017 la Escuela Miyazato coronó la acción educativa llevada a cabo durante todo el año con el 1^{er} Encuentro Mundial Miyazato. El encuentro se realizó en Córdoba, Argentina y significó también una fiesta que contó con la participación de personas procedentes de todo el mundo. Estados Unidos, España, Italia, Uruguay y Chile dijeron presente. También distintas provincias argentinas se dieron cita en el corazón del país que es también el corazón del Karate Do de la Escuela Miyazato.

El viernes 10 comenzaron a llegar los participantes que fueron parte del Seminario que dictó Sensei Masatoshi Miyazato. Había en el Dojo más de trescientas personas, renovando aquellas épocas en que Sensei Shoei Miyazato debía dividir los grupos para impartir clases a todos porque el Dojo se encontraba repleto.

El sábado 11 por la mañana tuvieron lugar los prolegómenos de la gran fiesta. La sala de situación fue el Instituto Profesorado de Educación Física (I.P.E.F.) en el predio ubicado entre el Estadio y el Parque del Kempes, que en dos salones albergó a los participantes según su categoría, realizando actividades propias de cada una.

En cada una de las instancias previas al desarrollo del tramo central del evento estuvo presente el espíritu del maestro Shoei Miyazato, contemplando que la educación llegue a todos los alumnos con la mayor claridad y fidelidad posible. En tal sentido





cobraron especial relevancia los Sempai, quienes debieron poner sobre el tapete toda su experiencia y esfuerzo en la tarea de enseñanza para que fuera lo más personalizada posible.

Durante la tarde del sábado comenzó formalmente el gran encuentro mundial, el cual contó con la presencia de autoridades de la Escuela Miyazato y otros invitados de lujo: Sensei Masatoshi Miyazato, Director General; Sempai Mercedes Miyazato, Vicedirectora; Adriana Kovac, esposa de Sensei Masatoshi Miyazato; Aldo Martínez, representante de la Beikoku Shidokan de Estados Unidos; y Sensei Seikichi Iha. Asimismo, la reunión cobró especial importancia con la presencia de Yoshiko Nakasone, esposa del Sensei Shoei Miyazato y madre de Sensei Masatoshi Miyazato.

La fiesta comenzó con una nota distintiva: la entrega de certificados a los primeros “Diplomados en la Enseñanza del Karate Do”. Dada la complejidad de los cambios sociales y las demandas de la comunidad educativa, se hacía necesario impartir un curso que atendiera la práctica y la enseñanza del Karate Do tradicional incluyendo elementos culturales que ayudaran a su comprensión más cabal. Así desde el ámbito de conocimiento de la Medicina, del Deporte, del Protocolo y de la Historia, se complementó la práctica y su desarrollo técnico a través de un curso cuyos primeros egresados pudieron alcanzar orgullosamente el certificado que los califica como flamantes “Diplomados en la Enseñanza de Karate Do”, un curso que se espera repetir cada año.

A su vez, se desarrolló el Taikai, con sus características particulares de encuentro con el otro y de competencia consigo mismo mediante los cuales quedan de manifiesto las carencias propias y los déficits individuales que en cada uno reclaman la admonición y las recomendaciones del Maestro que llegan a través de las observaciones de los jueces y sempai.

El encuentro estuvo reforzado por la instancia crítica de los exámenes de los participantes de la categoría danes. Con el nerviosismo propio del examen y de la exposición, los participantes fueron motivados por el aprendizaje a la vista de todos, y cuando se observó un declive en la eficiencia de los mismos se dispuso una clínica en la





que los examinandos repasaron lo omitido para que su examen fuera realmente enriquecedor.

No escapó a la visión de Sensei, el que los Sempai de la categoría 9º dan, realizaran cada uno un kata, lo que generó emociones muy vivas vinculadas al saber y al pensar. Con el convencimiento de que primero hay que llegar, y luego de llegar hacer, y aún incluso a pesar de lo avanzado de la edad y de las dificultades que los años imponen al físico, todavía es posible aprender. Igualmente el Sempai Aldo Martínez, de la Beikoku Shidokan de Estados Unidos y en representación de Sensei Seikichi Iha, mostró también su prestancia en un kata, con el que buscó retribuir toda la atención y la camaradería brindada por Sensei Masatoshi Miyazato.

El día domingo 12, en un clima más familiar y distendido, sin la exigencia de los exámenes, ni la entrega de diplomas, pero con la intimidad de compartir un domingo en familia, la práctica se renovó, poniendo de nuevo los músculos y la mente en actividad. Muchos comenzaron a prepararse para el retorno a sus hogares con la conciencia y la satisfacción de haber cumplido con el deber más importante que tiene un ser humano para consigo mismo, el de educarse y ser mejor, para cumplir con uno de los preceptos que enarbola la Escuela Miyazato de Karate Do: ser un ciudadano ejemplar, sabiendo que no es fácil, que es necesario el esfuerzo, el respeto, la veracidad, la razonabilidad y todos aquellos objetivos que pregona la Escuela para llegar a serlo.

Iniciativas a las que la escuela adhiere

203-2

La fundación de la Escuela Miyazato no obedeció a fines comerciales ni de lucro. Surgió del deseo y la vocación del Maestro Shoei Miyazato de brindar a otros lo que para él fue tan bueno y le ayudó a sacar lo mejor de sí: el Karate Do.

Sin embargo, la actividad educativa desplegada indefectiblemente ha tenido un impacto sobre su entorno. Los grandes eventos organizados por la Escuela, al movilizar





tantas personas (alumnado y familiares de los alumnos) que viajan a menudo desde distintas partes del país y del mundo, hacia el Hombu Dojo o Dojo Central, en la ciudad de Córdoba, han favorecido la utilización de los transportes públicos y privados y el uso de la infraestructura hotelera, en cuyos beneficios económicos la Escuela Miyazato no tiene ninguna participación.

En el ímpetu vocacional de enseñar, sin embargo ha servido para estrechar lazos con diversas instituciones, tanto de nivel provincial, nacional e internacional, públicas y privadas. Los “Taikais” o “Torneos” de niños y adultos realizados en el Instituto Provincial de Educación Física (I.P.E.F.), los aniversarios de la Escuela, celebrados cada cinco años, que han tenido como escenarios al Estadio “Mario Alberto Kempes”, el “Orfeo Superdomo”, el “Predio Ferial Córdoba” han hecho que la Escuela haya efectuado acuerdos con esas Instituciones para la utilización de esos espacios. Pero además fuera de la provincia numerosas instituciones se han relacionado y se relacionan con la Escuela estableciendo convenios a través de los Dojos del Interior del país con clubes, municipios y escuelas. Desde la utilización del estadio “Luna Park” en Buenos Aires, hasta colegios privados de enseñanza secundaria como el Colegio San José en la localidad de Esperanza, provincia de Santa Fe, han servido para que la Escuela despliegue su actividad educadora tanto a través de exhibiciones como de fiestas o clases regulares, estrechando lazos con la ciudadanía, con el público en general y con las autoridades y referentes regionales.



102-13, 203-2





Por otra parte la Escuela Miyazato no solamente ha impartido su enseñanza en los distintos lugares en los que se ha presentado, sino que también ha elevado bien alto las banderas de Argentina llevando presentes que representan la cultura de nuestro país a los distintos lugares del mundo en los que tiene presencia: España, Estados Unidos, Italia, Alemania, Perú, Brasil, Chile, México etc. Pero todas estas acciones, que indudablemente fomentan las actividades económicas de los viajes y el turismo, son ajenas en ese sentido a los intereses de la Escuela Miyazato. La labor fundamental que la Escuela se propone con los viajes ha sido -y es- llevar el arte marcial del Karate Do a través de todas las fronteras, efectuando intervenciones consistentes en realización de Katas en lugares que constituyen hitos culturales o naturales. La Plaza de Armas del Palacio Real de Madrid; el Cerro de la Gloria en Mendoza; la Ciudadela Chan Chan de Perú; el Castillo de Neuschwanstein en Baviera, Alemania; el glaciar Perito Moreno en la provincia de Santa Cruz, los Moáis de la Isla de Pascua, el Coliseo Máximo en Roma han sido algunos de los lugares en los que la Escuela Miyazato se hizo presente con una breve muestra del Karate Do, siempre además con el debido respeto a las personas y el lugar, y solicitando las autorizaciones pertinentes o entrevistando a los responsables de los distintos lugares con cuya venia pudo realizar estas exhibiciones de su arte ancestral heredado.

203-2





Asimismo, con el ansia de conocer la cultura del lugar, además de las clases y exhibiciones realizadas en los distintos escenarios del mundo, la Escuela se ha interesado por conocer la historia del país anfitrión visitando los lugares históricos y museos; y entrevistando a referentes educativos o gubernamentales. También en un segundo plano ha dedicado tiempo, cuando le ha sido posible, para el conocimiento de los lugares naturales más significativos de la belleza del país.

La Escuela Miyazato en virtud de su carácter universal y su respeto por la diversidad y las diferencias adhiere tácitamente a todas aquellas iniciativas externas, ONG o Instituciones que propician valores sociales auténticos de inclusión, crecimiento, fortalecimiento, educación y solidaridad. Pero también ha realizado adhesiones expresas como en el caso de la Fundación Negro Toby Solidario. En efecto, cada cinco años la Escuela Miyazato organiza un encuentro en el que se festeja el nuevo lustro de vida institucional alcanzado. Así el último festejo lustral se realizó en el año 2014, en que la Escuela cumplió 55 años, encontrándose el próximo festejo en etapa de preparación para el año 2019 en que la Escuela cumplirá su sexagésimo aniversario. En estos eventos altamente convocantes, y declarados de interés provincial, la Escuela Miyazato ha adherido a la Fundación Negro Toby Solidario, solicitando a los espectadores la colaboración de un alimento no perecedero cuyo destino final son los sectores más necesitados del norte de la provincia de Córdoba, Argentina o para el comedor comunitario donde Pedro Segundo Díaz, más conocido como el “Negro Toby” realiza su labor solidaria, porque como se ha expresado, siempre fue preocupación del Maestro Shoei Miyazato la defensa del más débil y del más necesitado.

Por otra parte, la Escuela Miyazato propicia la colaboración con diversas instituciones difusoras de la cultura tales como la Asociación Japonesa de Córdoba, junto a la cual ha participado en la realización de eventos tales como los Bonodori, que además de las danzas, artesanías y comidas típicas pueden ofrecer a los asistentes una muestra del arte marcial característico de la Isla de Okinawa que en la Escuela se enseña.

También adhiere a través de sus integrantes a ciertas iniciativas que realizan tareas humanitarias como la del Sempai Miguel Carballo que perteneciendo al movimiento de





los focolares, trabaja con sede en Italia en la asistencia y recuperación de los huérfanos de la guerra en Croacia, Serbia, Siria y África, o del instructor de Chile, Mario Palma que ante la ocurrencia de un incendio en el vecino país concurrió con los alumnos de la Escuela Miyazato para con su ayuda combatir el siniestro. También la Escuela adhiere a través de varios instructores a la difusión de la educación física y del deporte en varios Municipios de la provincia y del país que suministran sus instalaciones para que en ellas se imparta la enseñanza de Karate Do, recibiendo reconocimientos, distinciones y elogios de muchos Intendentes y Alcaldes donde la actividad de los alumnos de la Escuela ha reflejado durante varias décadas los valores que en la misma se propician.

Y así también ha mantenido relaciones de colaboración en la formación de equipos especiales de las fuerzas de seguridad como el E.T.E.R. de la Policía de la Provincia de Córdoba, transmitiendo los valores que se alientan en la Escuela Miyazato para que en el cumplimiento de su función puedan llegar a ser ciudadanos ejemplares dentro del estado de derecho.

102-12













Nuestros alumnos hablan

Como parte del proceso de construcción de este informe, consideramos necesario recuperar la palabra de los alumnos ya que nadie mejor que ellos para reflejar el espíritu que intentamos contagiar día a día en nuestra escuela.





Diego

37 años

"Tenía 12 años cuando comencé a venir. La práctica del Karate uno la toma como una filosofía de vida, como parte de uno. Yo no sería quien soy si no tuviera el Karate dentro de mi vida. La escuela para mi es una gran institución, que persigue buenos valores y que integra a todos, porque acá no solamente viene aquel que es bueno y tiene destreza física o mental, sino también los mayores, los más chiquitos, los que tienen buena habilidad y los que no. Podés empezar con 8 o con 70 años de edad".

Roberto

66 años

"Yo comencé a los 15 años, o sea hace 51 años ininterrumpidos que vengo a la Escuela Miyazato. Yo soy de Rio III. Siempre las escuelas tenemos una relación directa con el Dojo Central, venimos periódicamente. El Karate Do es una disciplina unida a muchos valores, buenos valores que con el tiempo se van haciendo carne en la persona y eso se va transmitiendo a tu vida privada, a tu familia, a tu entorno de trabajo, a tus amigos. Es una actividad formadora. La Escuela Miyazato es una extensión de mi familia, son muchísimos años que hemos estado acá. Yo me siento muy cómodo cuando vengo al Dojo Central y me encuentro con gente que hace 40 o 50 años que conozco, es una alegría muy particular, un sentimiento muy particular (...) cuando nos vemos parece que estuviésemos todos los días juntos".

Hugo

59 años

"Práctico desde el año 2002. Al principio lo vi como algo novedoso e interesante y a través de los años de práctica me fui dando cuenta de que no es un deporte, sino una disciplina que me ha dado muchos valores como hombre, como padre de familia, como abogado en el trabajo. El Karate me ha enseñado a escuchar, a tener paciencia, a tener respeto por sobre todas las cosas, a tener una actitud pasiva, más allá del efecto en el cuerpo, la salud, las articulaciones, los reflejos, la parte neurológica. La Escuela Miyazato es la excelencia por sobremanera. Todos los que estamos acá podemos apreciar que la Escuela Miyazato es lo más puro que hay en la enseñanza del Karate. La Escuela no tiene alumnos, tiene amigos, tiene familia".





Natalia sobre su hermana Katerina (quien presenta una discapacidad)

22 años

"Hace 10 años que ella viene a la escuela. Para ella la práctica del Karate es muy importante. Ella se siente mejor en todos los sentidos, más segura, le brinda valores y constancia. Es muy importante por el grupo social, en el cual se encuentra muy cómoda. El Karate (...) le dio herramientas para su seguridad y en defensa".

Ángel

56 años

"Desde el año 1977 que vengo a la Escuela. Aquí uno aprende el respeto, las normas de convivencia, la disciplina, todas cosas que por lo menos a mi me han servido para mi vida personal y mi vida profesional. Respetar a los mayores, a las categorías superiores y a los que no lo son también. A ser humildes, a tener disciplina, esforzarse, a saber que siempre se puede un poco más. Nosotros tenemos un comportamiento aquí y lo tenemos que tener en la calle. Nuestro comportamiento es igual en nuestro trabajo, en la facultad, con los clientes. Todos esos valores uno los internaliza tanto que los aplica en la vida diaria".

Juan Manuel

54 años

"Empecé a venir a la Escuela en el año 2009. El Karate es un hacer en la medida en que uno lo practica, en el hacer se pueden entender muchas cosas (...). Se aprende en la práctica cometiendo errores, con la diferencia de que aquí tenemos un guía, un Sensei. Entre los beneficios de la práctica por un lado tenemos la salud. Uno piensa que el cuerpo no da y sin embargo el cuerpo es muy elástico. Y el otro beneficio es de orden espiritual, los valores que se trasladan".





María Soledad

44 años

"Hace 28 años que vengo a la Escuela. El Karate para mí es la vida en todo sentido, en la parte física, espiritual, social, familia. Muy completo. Los beneficios son muchos, desde lo espiritual, la parte física, la salud, los valores, por eso es mi vida. La Escuela Miyazato lo es todo para mí. Viene toda mi familia. A mi marido lo conocí acá, nos casamos, tuvimos hijos. Aplicamos lo que aprendemos acá en todos los ámbitos de nuestra vida".

María Celeste

20 años

"Empecé a practicar a los 8 o 9 años, hace aproximadamente 12 años. Yo no conocía el Dojo y un buen día mis papas me preguntaron si quería hacer Karate, me pareció raro, nunca se me había ocurrido. Lo había visto en las películas, era algo ajeno. Me trajeron al Dojo que estaba cerca de mi casa y fui a la primera clase y me encantó. Yo soy asmática y cuando empecé a practicar tenía déficit de atención, me iba muy mal en la escuela, me dormía en clase, no prestaba atención, no hacía la tarea. Mis papás me trajeron acá y hubo un cambio bastante importante y también con el tema de la actitud, yo era muy tímida y ahora soy más segura, puedo manejar situaciones. Yo sé que si en algún momento de mi vida yo quiero vivir en otra ciudad, quiero una donde haya un Miyazato".

Wolfgang

81 años

"Hace 52 años que vengo a la Escuela. Entré a los 30 años y antes de eso había practicado boxeo y judo, lo mismo que nuestro maestro Shoei Miyazato y mi amigo íntimo del colegio secundario. Cuando él empezó, había vuelto de Alemania, él era uno de los primeros danes e ingresé. Somos muy unidos aquí. Miyazato es la única Escuela que queda en el mundo totalmente original, como se practica el Karate hace 100 años".





La filosofía de base aplicada a los insumos y al consumo de servicios

103-1, 103-2, 103-3

La universalización de la enseñanza de Karate Do, basada en el uso racional de la fuerza, propuesta por la Escuela Miyazato atiende también a la posibilidad de practicarlo en cualquier tiempo o lugar, porque el insumo fundamental de la Escuela es el ser humano. A diferencia de los recursos materiales que son necesarios para la producción de otros bienes como la harina, la madera, el acero, el cemento, el plástico etc., en el caso de un servicio educativo el bien es intangible, en este caso la educación física como medio para llegar a la conservación y la promoción de valores espirituales lo cual solamente es posible a través del esfuerzo personal del alumno en presencia del Maestro que lo guía. Originariamente la práctica de Karate Do se realizaba en cualquier lugar disponible: el campo, un pequeño bosque, el patio de una casa, un piso de tierra, de manera que cualquier lugar era útil cuando había voluntad de enseñar y de aprender. Incluso la misma vestimenta era sumamente sencilla, símbolo de la humildad de quien desea el conocimiento: una tela blanca hecha pantalón y chaqueta: el karategui, tan sencillo como un guardapolvo de primaria. En palabras del escritor argentino Félix Luna, referido a la educadora Rosario Vera Peñaloza: “Yo sé los sueños que sueña, Rosarito Vera, tu vocación, pide una ronda de blancos delantales frente al misterio del pizarrón.” Este es el insumo: el ser humano carente, con su deseo de aprender y un Maestro honrado con vocación de enseñar, que se pone de manifiesto cada clase en su saludo inicial: “Onegaishimas” “Por favor enséñeme” y final “Domo Arigató Gosaimasu” “Gracias por enseñarme”.

Para sostener el esfuerzo corporal y moldear el espíritu hace falta atender las necesidades emergentes del ejercicio. A propósito del consumo del agua y de la higiene, el maestro Shoei Miyazato ha ilustrado largamente acerca de la necesidad del consumo racional y sostenible del agua de manera de minimizar el impacto ambiental y fomentar la responsabilidad del consumo, y lo hizo con una sencilla anécdota cuya profundidad puede ser comprendida por cualquiera de los alumnos de la escuela, cuando se encuentran sometidos a la exigencia de la clase. En los epílogos de la Segunda Guerra Mundial, los sistemas de suministro de agua estaban destruidos en





Okinawa y la recuperación de las redes fue lenta y paulatina. Para consumir agua en el Dojo Sensei Shoei Miyazato, entonces alumno, junto con otros compañeros de clase, debían acarrearla en tachos caminando desde el río distante una veintena de cuadras. El procedimiento se hacía generalmente al principio y al final de la clase y el consumo por tanto incluso para la bebida era muy medido. Este relato nos recuerda que acceder a los recursos no es una tarea fácil, implica el sacrificio de una comunidad para obtenerlo como así también exige de los consumidores la responsabilidad en su utilización. Si bien actualmente los alumnos de la Escuela Miyazato disponen de dispensadores de agua mineral fría y caliente, al igual que lavamanos, siempre se promueve en el alumnado el respeto y la protección de un recurso al que otros seres humanos también tienen derecho. Pero además no solamente en el consumo del agua mineral de la que disponen sino también en el del agua de red. Los alumnos disponen de pulsadores en los mingitorios para un uso racional del agua y los baños están provistos de inodoros de doble descarga, con botones diferenciados en relación con el agua que necesitan. Por otra parte disponen también de carteles que los invitan y les recuerdan la necesidad del ahorro en el consumo de agua y energía eléctrica – para facilitar el cual se ha renovado gran parte de la luminaria con led- y se toma siempre como referencia la práctica misma del Karate Do y su filosofía de base: lograr el mejor resultado, con la menor utilización de recursos, es decir con el menor gasto posible. Así como es el movimiento de Karate Do, así la vida, es decir fomentar la integridad como una correlación entre el decir y el hacer, o entre dos haceres que no se encuentran desvinculados entre sí.

De este modo, considerando que el agua potable, el gas natural y la energía eléctrica constituyen recursos que son utilizados por alumnos e instructores en el Dojo, se trabajó en una campaña comunicacional basada en mensajes breves que exhortan a los estudiantes e instructores al cuidado de los mismos. La estrategia aplicada promueve la implementación de medidas vinculadas al cuidado de los recursos no renovables. A continuación, recuperamos algunas imágenes de la cartelería dispuesta:

103-1, 103-2, 103-3





Asimismo, siguiendo la tradición japonesa de cuidar el lugar en el que se aprende, la escuela como símbolo de los otros ámbitos de vida, Sensei Masatoshi Miyazato suele reseñar a sus alumnos la experiencia de uno de sus alumnos en visita a Okinawa cuando preguntara al anfitrión, admirado por la limpieza de la ciudad cómo hacían para mantenerla tan limpia, a lo que el huésped le contestó sencillamente: “No ensuciamos”; es decir ahorrar en gastos de limpieza apuntando a reducir la conducta que produce suciedad y de esta manera tomar conciencia de la importancia de la reducción de los consumos, es decir plantear un consumo de servicios racional para que el mismo pueda sostenerse en el tiempo.

Esta filosofía de la economía del esfuerzo en pos de la consecución del mejor resultado que se encuentra en el corazón del Karate Do de la Escuela Miyazato, se aplica al cuidado de los insumos y se enseña por ejemplo a no ensuciar. Así en la Escuela se organizan periódicamente y sorpresivamente –para evitar el ausentismo deliberado de algunos alumnos- dentro del horario de clases “osojis” o “limpiezas”, en las que participan todos los integrantes de la Escuela, durante algunos minutos. Se limpian las

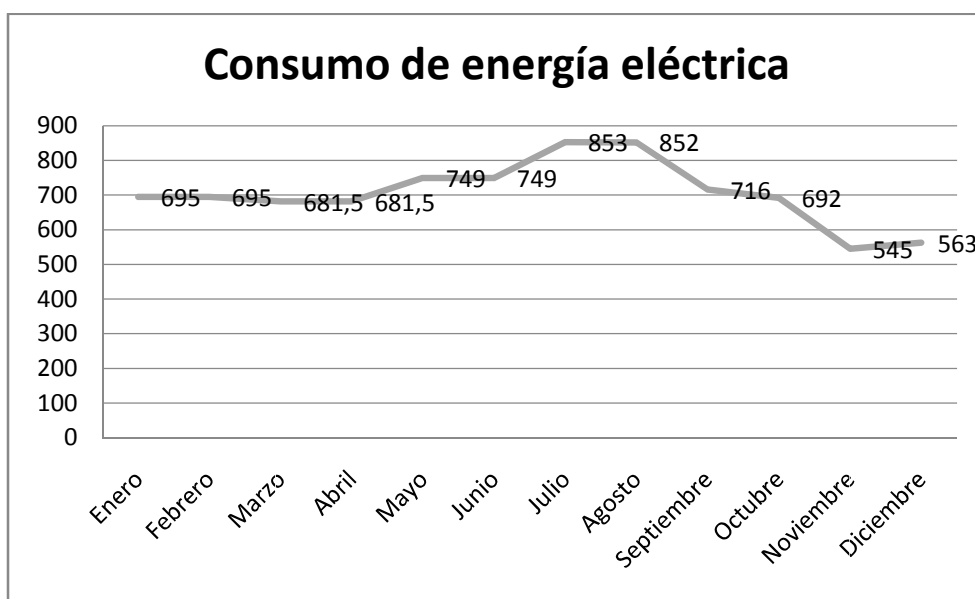




distintas zonas de la Escuela, y muchas veces los “Sempai” que detentan jerarquías superiores y son mayores en edad, llevan a cabo la limpieza de los inodoros, con lo cual se hace más visible quién realiza el servicio, porque los alumnos de menor categoría o “Kohai”, toman conciencia cuando van a utilizar dicho aparato sanitario que quien lo limpia es su instructor, no un servicio anónimo realizado por una persona que se desconoce y que les es indiferente; de lo que nace también la consideración por la limpieza y por quien limpia . En esto, también hay un esfuerzo de la Escuela para enseñar y un aprendizaje para el alumno que quiere aprender o que se ve sorprendido por el aprendizaje.

Por otro lado, si bien el consumo de cada uno de los recursos es medido por las empresas que proveen los servicios, dimos comienzo al registro de los consumos para su comparación en informes futuros.

Como podemos observar en el gráfico que se presenta a continuación, el consumo de energía eléctrica durante 2017 en el edificio de la Sede Central de la escuela fue de 8.472 kwh, valor que se mide y distribuye de enero a diciembre. Durante dicho período se registró un consumo máximo en el mes de julio y agosto de 853 kwh y 852 kwh respectivamente.

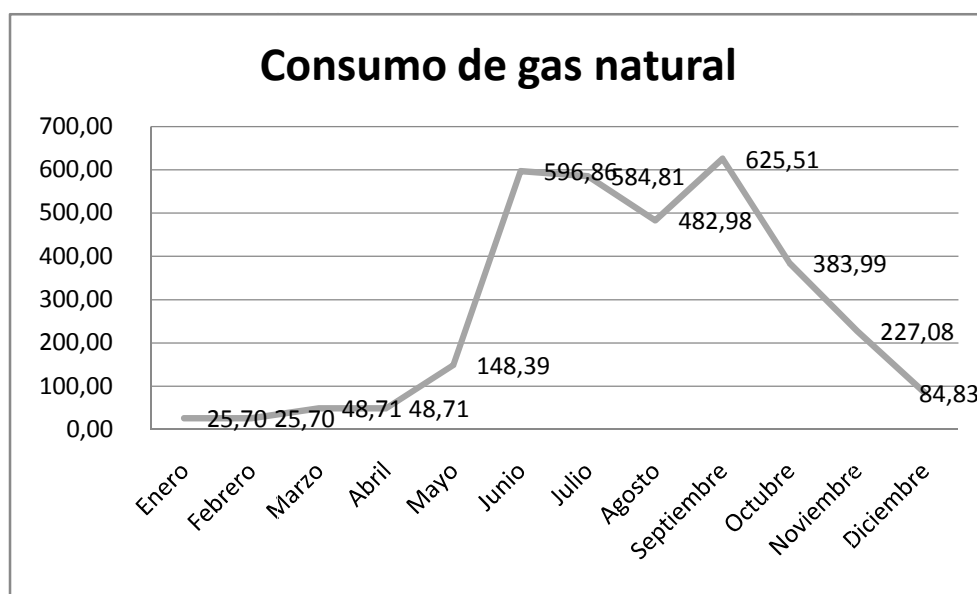


103-1, 103-2, 103-3, 302-1





En relación al gas natural, como podemos observar en el gráfico que se presenta debajo, el consumo durante 2017 en el edificio de la Sede Central de la escuela fue de 3283,07 cm³, valor que se mide y distribuye de enero a diciembre. Durante dicho período se registró un consumo máximo en el mes de septiembre de 625,51 cm³.



Siguiendo los gráficos presentados, en el caso de la energía eléctrica se aprecia un consumo estable durante todo el año mientras que en relación al consumo de gas natural se visualizan picos entre junio y septiembre, los cuales coinciden con la época invernal y el aumento en el uso de calefactores. En base a estos registros, nos proponemos continuar midiendo el consumo de los recursos para evaluar la concreción de medidas que nos permitan eficientizar el aprovechamiento de recursos no renovables y disminuir así los impactos que generamos en el medio ambiente.

302-1





Glosario

- **BUNKAI**: Análisis.
- **CHOKKAN WA KEIKEN KARA UMARERU**: Ser atento deviene de la experiencia.
- **DOMO ARIGATO GOZAIMASU**: Saludo que se realiza al finalizar la clase y ejercicios. Significado: Muchas gracias.
- **DOOHAI (doojai)**: Compañero de la misma categoría.
- **HAI (jai)**: Si.
- **HAYAKU (jayaku)**: Rápido.
- **KARATE GUI**: Vestimenta de Karate.
- **KARATE NI SENTENASHI**: El Karate no comienza una pelea.
- **KATA**: Forma.
- **KEIZOKU WA CHIKARANARI**: La perseverancia se convierte en una Fuerza.
- **KENKA NI YOWAKU, KARATE NI TSUYOKU**: Débil en la pelea, fuerte en el Karate.
- **KENZEN ITCHI**: Durante el movimiento el espíritu debe estar tranquilo, el movimiento y el espíritu deben ser uno solo.
- **KIME**: Ajuste.
- **KIMOCCHI**: Sentimientos.
- **KIOTSUKE**: Firmes.
- **KOObOO ICHIGYOO**: El ataque y la defensa deben ser un solo pensamiento.
- **KOOHAI(koojai)**: Compañero de menor categoría.
- **MOKUSOO**: Meditación.
- **MUNEN MUSO**: Ejercicio de concentración e impacto.
- **ONEGAISHIMASU**: Saludo que se realiza al comienzo de la clase y ejercicios. significado: por favor.
- **REI**: Saludo.
- **SAISHOUGENDO NO CHIKARA DE, SAIDAI NO KOOKA WO AGUERU**: Con la mínima fuerza, conseguir el máximo efecto.
- **SEIZA**: Posición de sentado.





- **SENPAI:** Compañero de mayor categoría.
- **SENSEI:** Maestro
- **SHINBUTSU SHUGUI:** El corazón de un Karateka debe ser limpio y puro. Su puño fuerte y poderoso.
- **YOI:** Listos.
- **YUKKURI:** Despacio.
- **ZANSHIN:** Mantener la concentración hasta el final.

